



# Entrevista a Isidro Ferrer

## Detrás de la apariencia

Desperdigado en libros, carteles, cuadernos o cortos animados, Isidro Ferrer ha construido un mundo propio. Su obra resulta cercana y atrapa con eficacia al espectador con independencia de su edad. Pero detrás de su facilidad e inmediatez subyace una estética deudora de la tradición artística de la primera mitad del siglo XX, una concepción de la labor del artista gráfico que infringe las falsas fronteras que separan una disciplina creativa de otra y un espíritu abierto a la experimentación, a las influencias y al juego. Si bien es cierto que las imágenes de este creador hablan por sí mismas, y no necesitan mediación alguna, también es verdad que al escuchar a Isidro reflexionar sobre su oficio y sobre su obra descubrimos nuevas y sugerentes lecturas.

**¿Es verdad lo que dicen, que en su caso un ilustrador ganó el Premio Nacional de Diseño y un diseñador ganó el Premio Nacional de Ilustración?**

Vaya, entonces en ambos casos se han equivocado. ¡Qué decepción! ¡Qué fracaso!

**Cuando en un formulario le preguntan “profesión”, ¿qué contesta?**

Según las circunstancias: unas veces diseñador; otras, ilustrador. Aunque también me gusta poner grafista o dibujante, depende.

**Su obra reivindica el trabajo manual, el empleo de materiales poco nobles y de objetos encontrados. ¿Qué encuentra de especial en ello?**

El gusto por los objetos y por los materiales. En un mundo cada vez más tecnificado y virtual se está perdiendo la relación táctil con el entorno inmediato, y para mí la piel de las cosas es algo de especial valor. El mundo no sólo se ve, también se toca, se siente. Disfruto mucho trabajando con la materia, rescatando los valores ocultos de los objetos, trasladando significados y aportando pequeñas modificaciones que alteran estos significados. La materia te acerca a las cosas y te proporciona un mundo de sensaciones táctiles que te conecta con los estímulos más esenciales. Mirar es un sentido, en cierto modo muy higiénico, no te obliga a participar, pero tocar implica una actitud más comprometida. Tocar es algo muy físico que nos une a la carne.

**¿Qué fue lo último que encontró en un basureiro?**

Lo último, último... fue un espejo de enormes dimensiones. Me costó mucho trabajo llevarlo al estudio, pero cuando, una vez apoyado en pared, descubrí la crueldad con la que devolvía la imagen, lo

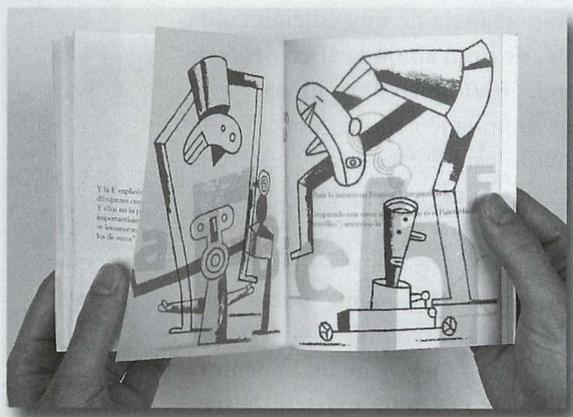
devolví a la basura. Me costó mucho trabajo reponerlo en su lugar.

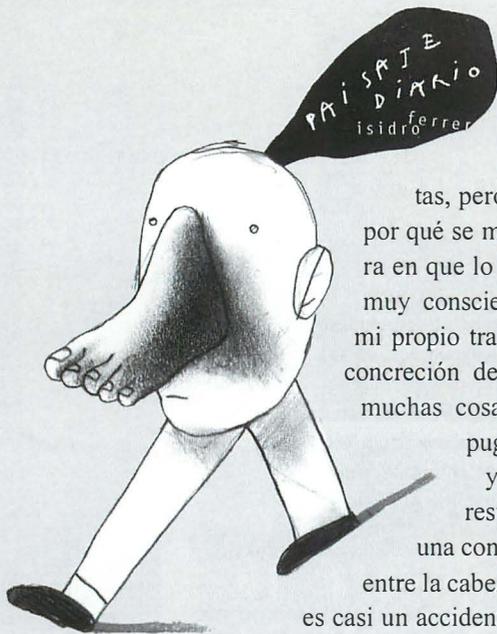
**Se expresa en registros muy distintos (libros infantiles, portadas, carteles, cortos animados) manteniendo una estética común y coherente. ¿Qué diferencias y qué continuidades encuentra a la hora de asumir estos trabajos?**

Cada encargo es siempre diferente y cada registro requiere su propio discurso. A la hora de responder a los interrogantes que se abren con cada trabajo distinto, en cada ámbito distinto, intento buscar las soluciones más adecuadas a cada problema. Intento que las respuestas a los problemas sean siempre diferentes aunque estén narradas por la misma voz y trazadas con la misma caligrafía. Esto es, pienso, lo que da unidad al conjunto de mi obra a pesar de moverse en territorios tan dispares es la voz y la caligrafía.

**Simplicidad, frescura, humor, ternura y juego. Estos rasgos los encontramos en todas sus obras. ¿Cree que gracias a ello un cartel suyo (por ejemplo) atrapa tanto a un niño como a un adulto?**

No lo sé. No suelo entrar a valorar mi trabajo desde los resultados sino desde los procesos. Los





procesos son lo que me alimentan. Es cierto que en mi obra existen todos estos rasgos que apuntan, pero no soy consciente de por qué se manifiestan de la manera en que lo hacen, ni siquiera soy muy consciente de los valores de mi propio trabajo. En el proceso de concreción de una imagen suceden muchas cosas y se establece una pugna entre la intención y la limitación. El resultado no deja de ser una consecuencia de esa pelea entre la cabeza y la mano, y a veces es casi un accidente.

**Siguiendo el ejemplo del cartel, ¿se ha puesto a pensar qué ve en él un niño y qué ve un adulto? ¿En qué punto coinciden y en qué se diferencian estas miradas?**

Lo cierto es que no, no he hecho esa reflexión. Sería encerrar el mundo de los adultos y el de los niños en esferas diferentes y creo que tenemos formas de mirar muy semejantes. No existen grandes diferencias entre la forma de mirar de un niño y la de un adulto. En todo caso lo que las hace distintas es la apreciación de lo que se ve. Y la apreciación es siempre diferente en cada persona. La apreciación viene determinada por la información y por la experiencia.

**El arte moderno (un cuadro de Picasso, por ejemplo) siempre se ha topado con ese espectador que, con altanería, afirma: “mi hijo también podría hacerlo igual”. Frente a un adulto que hipotéticamente dice eso de una obra suya ¿qué le respondería?**

¡Sin duda alguna!

**¿Cómo justificaría usted la importancia de una edición cuidada, de un trabajo gráfico profesional, en un libro para niños?**

Simplemente no concibo los libros mal hechos, de la misma manera que no me gusta el pan duro.

**Son relativamente pocos los libros “ilustrados” por Isidro Ferrer y, a pesar de las enormes diferencias que existen entre**

**ellos, hay una continuidad estilística e ideológica que los agrupa. Detrás de cada proyecto, detrás de cada título, encontramos una búsqueda, una inquietud, una anécdota y el resultado de un proceso de experimentación. En *Yo me lo guiso, yo me lo como*, que hizo junto a Carlos Grassa (Arbolé), desarrolla una narración compleja en la que se intercalan distintas conversaciones o voces. Sorprende que para muchos adultos resulte una lectura difícil, mientras que los jóvenes, en cambio, suelen captar más fácilmente su estructura narrativa.**

Este es un libro, al igual que alguno de los que he realizado, homenaje a otro libro. Uno de mis libros favoritos, gráficamente hablando, es *La cantante calva* de Ionesco maquetado por Massín. Se trata de un experimento foto-tipográfico que realiza el diseñador francés para ediciones Gallimard en 1964 a partir de la puesta en escena dirigida por Nicolas Bataille de este clásico del teatro del absurdo. Es la primera experiencia que se realiza de una representación dramática sobre papel y es un libro magistral.

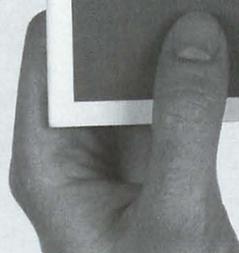
*Yo me lo guiso, yo me lo como*, nace de la intención de llevar a mi propio terreno el experimento de Massín, de hacerlo propio, con mis propios recursos en el terreno de los títeres. El reto fue crear una narración múltiple que contuviera distintos relatos en su estructura.

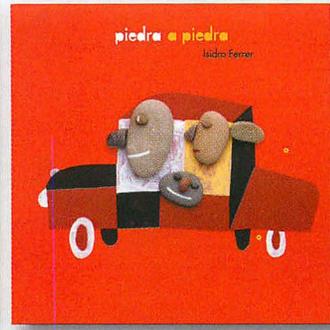
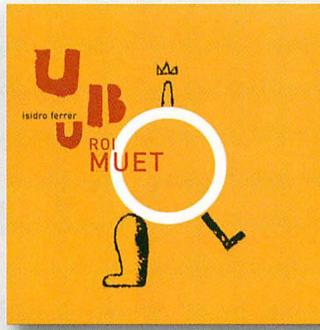
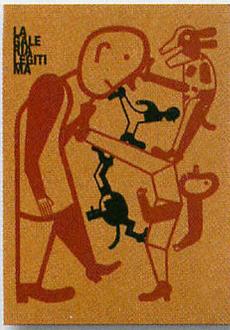
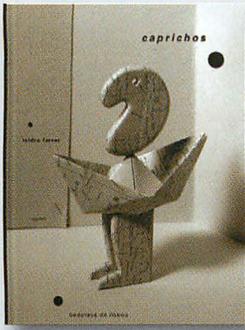
El motivo por el cual la lectura pueda resultarle más fácil a un joven que a un adulto seguramente se debe a que los más jóvenes no tienen todavía formada una estructura de lógica constructiva en torno a la lectura tan delimitada como la de los adultos. Son más abiertos y desprejuiciados y sobre todo están más acostumbrados a jugar y a interpretar.

**En libros como *La casa del abuelo* (Sins Entido) sus imágenes reducen la profundidad de la tercera dimensión al plano bidimensional. ¿Cuál plano le interesa más?, ¿qué consigue en uno y en otro?**

Ambos planos me interesan enormemente, uno es el plano de la realidad y el otro el de la representación. Ambos planos se nutren constantemente uno del otro. Cuando trabajo en tres dimensiones, lo hago sabiendo que la imagen resultante será reproducida en dos dimensiones

pero que será nuestra cabeza la que rellene los espacios vacíos a través de la experiencia de los volúmenes.





Este álbum consigue hablarnos de la muerte, la pertenencia, la memoria desde una hermosa metáfora. Sin embargo, aparta la tristeza, el dolor, la pérdida. ¿Es posible llegar a concebir unas sin otras?

Imagino que no. El dolor es consustancial de toda pérdida y el sentimiento de dolor y tristeza son procesos lógicos en cualquier desarrollo emocional. Mi intención era, aparte de homenajear a mi padre muerto, quitarle dramatismo a la inevitable consecuencia de la vida, que es la muerte. Dotar a este hecho de cierta poética y magia que nos permita seguir celebrando la vida sin engaños, sin adulteraciones.

**¿Qué le interesa del libro álbum como medio de comunicarse?**

Me interesa la dimensión. Para un niño, también para un adulto, es una barca para adentrarse en el océano de las imágenes y verse rodeado de mar.

**La galería legítima (Xórdica) es, sobre todo, un libro hermoso. Da cuenta de su sensibilidad, humor y revela mucho de su personalidad. ¿Qué le lleva a publicarlo?**

Es una idea del editor para celebrar el décimo aniversario de la editorial: publicar un libro singular. Conocía mis cuadernos de apuntes y me propuso realizar un libro a partir de ellos. Para mí fue un regalo ya que se trata un libro complejo y difícil. *La galería legítima* es casi un facsímil de uno de mis cuadernos de campo. La memoria es selectiva y caprichosa, y aun así, o por eso, quiero ponerle cerco. Me empeño en sembrar el recorrido de mis pasos de señales, de marcas que evidencian el tránsito, la estancia. Hitos que jalonan el camino como puntos kilométricos y que dejan constancia de lo vivido. Intento aprender cada instante. Dibujo. Dibujo como respiro, sin conciencia, a conciencia.

**¿Podó parte de su contenido?**

Sí, pero no por una cuestión de autocensura, ni de privacidad, sino por un problema de dimensión. El cuaderno original tiene 140 páginas y el libro sólo podía tener 100.

El lector curioso descubre bocetos, ideas y apuntes que anteceden futuros proyectos. Por ejemplo, para el fabuloso proyecto *Mis primeras 80.000 palabras* (Media Vaca) encontramos que antes de decidirse por ilustrar la palabra “eclipse”, también pensó en “jauría”, “utopía”, “sombra”, “ultramar”. ¿Qué le dice cada una de estas palabras?

Jauría: me produce un temor electrizante y, a la vez, una enorme curiosidad, comprender por qué se comporta el género humano como lo hace cuando pierde la identidad de individuo y se adentra en la espesura de la masa, cuando se convierte en jauría. Cuando aparca las dudas y asume las verdades prestadas como dogma.

Utopía: por todo lo contrario. Por la necesidad innata del hombre de construir quimeras, de hacer posibles los imposibles, de caminar constantemente tras la idea que dote de sentido el sinsentido.

Sombra: lo que da corporeidad al volumen, volumen al cuerpo. Lo que nos mantiene pegados al suelo, la cara oculta de los cuerpos. El descanso. El deseo.

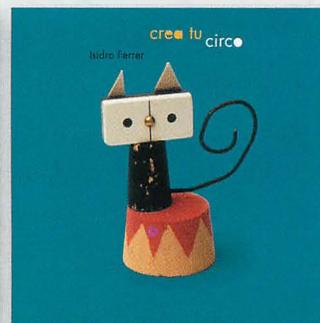
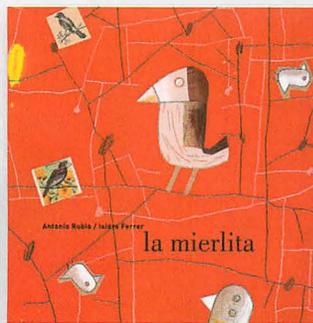
Ultramar: olor a canela, a clavo, a esencias, sabor de aventura. Mi infancia.

**Ya que hablamos de Media Vaca, tengo entendido que tiene pendiente un libro con esta editorial sobre Neruda. ¿Nos puede hablar un poco de este proyecto?**

Se trata de *El libro de las preguntas de Pablo Neruda*, en el que llevo trabajando desde hace tres años. He comenzado varias veces y en cada intento he cambiado de registro. Es un libro muy difícil y a la vez muy hermoso. Un libro lleno de interrogantes que no se pueden, que no se deben despejar. Es un libro que requiere el esfuerzo de separarse de las palabras. Finalmente creo haber encontrado el tono y estoy, desde hace un par de meses, buceando en sus páginas.

**¿Cómo es trabajar con el editor de Media Vaca, Vicente Ferrer?**

Vicente es un caso extraño. Es editor peculiar que ha apostado por los libros bien hechos. En poco tiem-



po ha desarrollado una línea editorial única que se ha convertido en todo un referente. Hace libros de siempre y para siempre. Recupera lo mejor del saber editorial y lo pone al servicio de los lectores. Trabajar con Vicente es otro de los regalos que me ha dado esta profesión.

**En parte por su trayectoria laboral y en buena medida por su natural curiosidad y sensibilidad, uno de los aspectos que más llama la atención al profundizar en torno al trabajo de Isidro Ferrer es la multitud y heterogeneidad de influencias y fuentes de las que bebe. Esta singular dispersión puede servir de invitación a aquel lector seguidor de su obra a descubrir o revisitarse personajes vanguardistas que han revolucionado la disciplina a la cual se dedican. Entre estas figuras encontramos al actor e investigador teatral Jacques Lecoq, al portadista español Daniel Gil, al diseñador italiano y autor de libros infantiles Bruno Munari, el dibujante norteamericano Saul Steinberg, los artistas plásticos y creadores de juguetes Alexander Calder y Joaquín Torres García, entre otros. En cualquier biografía suya se destaca el hecho de que Isidro Ferrer viene del teatro y se formó con Jacques Lecoq. ¿Qué aprendió de él?**

Una forma muy especial de apreciar la realidad, de atrapar la realidad para trabajar a partir de ella. Con Jacques Lecoq aprendí a prescindir de la palabra para expresarme. El mimo condensa en el movimiento y en la acción toda la intención comunicativa y transforma su cuerpo en un instrumento al servicio del lenguaje universal del gesto. La ilustración trabaja con herramientas parecidas y con la misma finalidad pero en un soporte diferente. La ilustración al igual que la mímica alumbraba las palabras sin velarlas, sin revelarlas.

**¿Puede explicarnos en qué consiste la pedagogía de la “poética del movimiento del cuerpo en el espacio” y qué queda de ella en el trabajo gráfico de Isidro Ferrer?**

La danza, el mimo, o el circo se fundamenta básicamente en ello; cuerpos que al desplazarse en el espacio intentan generar un universo de sensaciones

en el espectador. El cuerpo para un bailarín o un acróbata es el pincel con el que se trazan las emociones sobre el espacio del escenario. La ilustración se desarrolla entre las cuatro paredes del papel y la superficie del papel es tiempo y es espacio. Me gusta pensar que cuando actuamos sobre la superficie del papel, éste adquiere una nueva dimensión y se convierte en el espacio abierto que soporta el movimiento del relato gráfico.

**¿Qué podría encontrar un maestro o un adulto que trabaja con niños en las experiencias de Jacques Lecoq?**

El poder comunicativo, emocional y sensitivo de nuestro propio cuerpo. Los niños nacen con la facilidad para expresar sus emociones a través del contacto físico, algo que los adultos, debido en gran parte a nuestra cultura judeo-cristiana, hemos ido borrando de nuestra conducta. Hemos arrinconado el cuerpo en un lugar ingrato y creado una falsa cultura de culto al cuerpo. Una cultura que nos vende la esclavitud de la belleza en lugar de potenciar las bondades del cuerpo. La salud nada tiene que ver con la belleza. Deberíamos enseñar a los niños a escuchar su propio cuerpo y a respetarlo.

**Referencias, citas, guiños. Observamos constantemente alusiones a artistas de la vanguardia en su trabajo gráfico. ¿Dónde se encuentra la frontera entre la inspiración y el acto de fusilar?**

Cuando descubro algo que me fascina y emociona quiero hacerlo mío con tal intensidad, que durante un tiempo camino a la sombra del objeto deseado. Es una forma de aprendizaje y de madurez, mirar a través de los demás hasta convertir su mirada en nuestra propia forma de ver. Todos nos hacemos con fragmentos prestados de los demás y cuantos más fragmentos y de mayor calidad compongan este puzzle que es la construcción de la personalidad (que no deja de ser falsa, porque nunca nos pertenece al 100%) más complejo será nuestro universo y más variada nuestra gramática.

Al igual que el juego, la inspiración es un instrumento al servicio del desarrollo. En los procesos de aprendizaje y de madurez son importantes los mode-



los. Hay personas que con su trabajo nos sirven de guía, de norte, nos sirven de fuente de inspiración. Las personas, en el arte, en la ciencia, en el conocimiento, abren nuevos caminos porque otros antes que ellos han abierto las puertas y los han incitado a echar a andar. El progreso es una línea continua. Cuando uno se inspira en el trabajo de otro, no esconde el origen del tributo que está realizando; el valor del resultado está en función del punto de partida. En cambio el acto de fusilar está acompañado de la intención de borrar las huellas, de eliminar cualquier testimonio de anclaje. El primero reconoce y el segundo, no solamente no reconoce, sino que niega. La inspiración es una demostración de amor al otro, y el fusilamiento es una demostración de amor propio mal entendido, es un acto egoísta.

**Como creador, ¿qué le atrae, qué reivindica o qué nos podría decir de Daniel Gil?**

Uno de los mejores diseñadores de este país, un feroz manipulador de objetos, un portadista único.

**¿Saul Steinberg?**

La gracia de la línea llevada al límite. Sus dibujos son sutiles, complejos, inteligentes, irónicos, simples y barrocos. Me encanta su contundente ligereza. Abre la ilustración al arte moderno.

**¿Alexander Calder?**

El valor de los espacios vacíos, del movimiento, de las sombras, del equilibrio, de lo que está sin ser evidente.

**¿Joaquín Torres García?**

La ingeniosa ingenuidad de su universalismo constructivo. La composición de sus piezas, la materia de la que está hecha su sueño de un arte latinoamericano.

**¿Bruno Munari?**

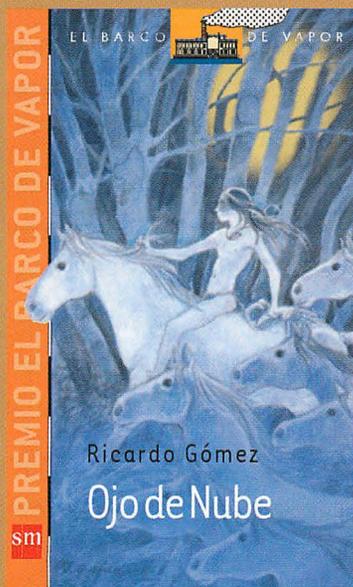
El empeño en dotar de valor conceptual y ético una profesión supuestamente al servicio de la plástica. El valor pedagógico de su enseñanza y el compromiso con su trabajo.

**Para terminar. Recomiéndenos un libro que no sea suyo. Véndanoslo.**

*No tinc paraules* de Arnal Ballester (Media Vaca). Es un libro inagotable. Comienza nuevamente cada vez que lo abres y cada vez que lo cierras comienza. Es un libro para perderse, no se pierdan este libro. ☒

Gustavo Puerta Leisse

**¿QUIERES LO MEJOR PARA TU BIBLIOTECA?**



**Premio El Barco de Vapor de literatura infantil 2006**

**Ojo de Nube, de Ricardo Gómez.**

En el seno de una tribu de indios nace un niño ciego con unos ojos blancos como las nubes. Las normas de la tribu dicen que los nacidos con deficiencias deben abandonar la tribu, pero pronto el niño desarrollará unas habilidades muy especiales...

**Los premios de mayor prestigio y dotación del mundo en literatura infantil y juvenil**



**Premio Gran Angular de literatura juvenil 2006**

**Donde surgen las sombras, de David Lozano.**

Alex ha desaparecido junto a otros jóvenes. Todos tienen en común haber estado enganchados en Internet a un videojuego demasiado real. Con la ayuda de un inspector de policía, los amigos de Alex iniciarán una búsqueda repleta de sorpresas por las zonas más oscuras y peligrosas de la ciudad.

